

Cambiando vidas a través de oportunidades: la historia de Carlos Andrés en Children of Medellín



Carlos Andrés, de diecisiete años, es un ejemplo inspirador de cómo las oportunidades y el apoyo pueden transformar vidas. Nacido en la costa colombiana, se mudó con su familia a Medellín en busca de un futuro mejor, un viaje que finalmente lo llevó a la fundación, un lugar que lo cambió todo.

En sus propias palabras:

"Estudiaba en una escuela pequeña y tenía muy pocas oportunidades. Cuando llegué a Medellín, mi hermana me habló de la fundación y, desde entonces, todo se ha vuelto un poco más fácil: aprender inglés, estudiar mejor y tener más oportunidades."

Más que educación, la fundación le brindó a Carlos un espacio seguro para su crecimiento personal y profesional. "Me ha hecho más fuerte y me ha ayudado a ser una mejor persona", comparte. "Honestamente, no creo que hubiera logrado lo que tengo ahora sin ellos."

Encontrando fortaleza en la comunidad

Uno de los aspectos favoritos de Carlos en la fundación es su comunidad vibrante. A través de clases de inglés y otros programas, ha conocido nuevas personas y ha construido amistades valiosas. "Antes era muy tímido, pero la fundación me ayudó a superar eso. Ahora socializo más y aprender inglés me ha abierto oportunidades increíbles."

Sus recuerdos más preciados están ligados a las personas que ha conocido en la fundación. Habla con calidez sobre su profesor de inglés y su instructor de *Entendámonos*, quienes lo han inspirado de muchas maneras.

Grandes sueños para el futuro

Los sueños de Carlos son tanto inspiradores como ambiciosos: "Quiero viajar por el mundo con mi madre y trabajar en una buena empresa donde pueda usar mis habilidades en inglés. Pero también quiero ayudar a las personas, al igual que lo hace la fundación."



Carlos ya está tomando medidas para hacer realidad sus metas. Recientemente, colaboró con un compañero en el proyecto *Liderazgo en mi barrio*, titulado *Las voces de uno mismo*. Esta poderosa iniciativa busca combatir la homofobia y promover la comprensión dentro de su comunidad. *"Queremos que las personas sean ellas mismas y vivan sin miedo ni prejuicios"*, explicó.

El proyecto no solo trata de combatir la homofobia, sino también de fomentar una aceptación más amplia de diversas identidades. Carlos está comprometido con la creación de un espacio seguro para todos, sin importar su origen o identidad sexual.

Este proyecto es profundamente personal para Carlos, ya que refleja no solo sus propias experiencias, sino también el deseo de muchos en su barrio de expresarse sin miedo al rechazo. *"Se trata de permitir que las personas sean su verdadero yo, sin importar su situación"*, agregó. Para Carlos, esta iniciativa es una forma de convertir sus experiencias personales en acción, con la esperanza de inspirar a otros a luchar por el cambio.

La inspiración para este proyecto surgió de sus propias observaciones en su barrio, donde la discriminación es una realidad diaria. *"Queremos crear un barrio, una comunidad, una ciudad y un país donde el respeto y las elecciones libres sean lo central. Es un pequeño paso hacia un cambio más grande."* Tras la finalización del proyecto, Carlos sintió el apoyo y vio su impacto, no solo en sí mismo, sino también en la comunidad.



Manteniéndose motivado a pesar de los desafíos



El camino de Carlos no siempre ha sido fácil. Proviene de uno de los barrios más pobres de Medellín, donde la violencia y los recursos limitados dificultan la vida cotidiana. Equilibrar sus estudios y su crecimiento personal conlleva desafíos adicionales, pero su determinación lo mantiene en el camino.

¿Su lema? *"Después de la tormenta viene el arcoíris."* Carlos usa estas palabras para recordarse a sí mismo que, incluso en los momentos más difíciles, siempre es posible un futuro mejor.

Cuando se le preguntó qué mensaje le gustaría compartir con los demás, Carlos dijo: *"Sigue adelante, sin importar cuán difícil se vuelva la vida. Siempre hay mejores días por delante."*

Una fundación que cambia vidas

Carlos es uno de los muchos cuya vida ha sido transformada por el trabajo de la fundación. Al brindar educación, fomentar un sentido de comunidad e incentivar a los jóvenes a soñar en grande, la fundación sigue generando un impacto positivo.

Como dice Carlos: "La fundación cambia vidas. No solo la mía, sino la de muchas otras personas. Es un lugar donde las personas pueden crecer, encontrarse a sí mismas y descubrir quiénes quieren ser."

La historia de Carlos es un testimonio del poder de las oportunidades y la comunidad. Sus sueños son grandes, su determinación es fuerte y, con el apoyo continuo de la fundación, no hay duda de que los logrará.

Venice van der plas

Marketing intern

